



Número 4.

Setiembre 10 de 1849.

Tomo I.

EDUCACION.

DEBERES FILIALES.



El buen hijo que tenga su corazón puro de toda ingratitude; el hijo sencillo que sienta con placer los primeros y mas dulces impulsos de su alma, ha de tributar á sus padres el amor mas acendrado, para cumplir una de las mas hermosas leyes de la naturaleza.

Desde que la luz de la razon comienza á ilustrar su espíritu, se ve guiado irresistiblemente por ella á estos suaves y delicados afectos: el agradecimiento le alienta, la infidelidad le combate: en semejante caso, ¿á quien dará el buen hijo la victoria? Consulte entonces á la razon, y ponga sobre su corazón la mano, y entrambos le sostendrán y le dirigirán.

Un afectuoso y ciego respeto es, á no dudar, el origen de los deberes que le ligan á los autores de sus dias: el alma

lo reconoce, la sangre lo necesita, y el corazón lo santifica como á una ofrenda indispensable y sublime.

Hija del severo respeto es la afectuosa obediencia. ¿Cuántos beneficios no consigue el buen hijo cuando se deja llevar de su benéfica mano, para conducirlo á su felicidad? ¿Cuántos infortunios no caen sobre el infeliz cuando se rebela altivo contra su suave imperio?

Hermana reconocida de la obediencia es la cariñosa gratitud: esta se halla grabada con indelebles signos en el corazón: solo el mal puede cubrirla con su denso velo; solo el mal puede cegar una fuente de tan consoladores sentimientos. ¿A cuántas grandes acciones, á cuántos sublimes sacrificios, no dirige al alma el influjo de su fuego bienhechor?

Respeto, obediencia y gratitud son los tres manantiales de los deberes filiales: son los tres primeros eslabones de la amorosa cadena que ata al buen hijo á los que le dieron el ser. No olvide, pues, nunca que no hay trabajo, peligro ni sacrificio, por grande que sea, que pueda

negar á los que tanto debe; á aquellos que enjugaron las lágrimas de su niñez. Desgraciado el que no pague este tan justo tributo, que la sabiduría divina grabó en el libro de sus eternas leyes.—*M. A.*

UNA LOGURA DE CARLOS VII.

SUCESO HISTÓRICO.



El día 1.º de febrero de 1394, el rey de Francia Carlos VII estuvo próximo á abrasarse vivo en un baile. Desde el año anterior padecía un horrible frenesí que le hacia perder por momentos el uso de la razon. Esta funesta enfermedad comenzó á desvanecerse, y los accesos de furor no eran ya tan frecuentes, cuando un nuevo incidente hizo volver al rey su anterior estado casi de demencia.

Los médicos habian recomendado que se le procurasen todas las diversiones capaces de distraer su imaginacion, como uno de los mas eficaces remedios. Era entonces la época del Carnaval, median-do tambien la circunstancia del casamiento de una de las damas de la reina. Señalóse el dia de las bodas, y se dispuso un festin espléndido, que sería terminado por un baile de corte. Con esta ocasion ocurrió al rey ejecutar una mascarada caprichosa, que solo puede atribuirse á la groseria de aquel siglo, entrando él mismo en la sala del baile vestido de salvaje, y conduciendo á cinco señores disfrazados del mismo modo encadenados unos con otros.

Antes que se presentase esta mascarada habian tenido cuidado de separar las luces; pero el duque de Orleans, que ignoraba esta orden, deseoso de examinar de cerca la construccion de los trajes, acercó una bujía á uno de los salvajes.

En el momento prendió la llama en los vestidos hechos de lienzos bañados de pez sobre la cual se habian aplicado estopas: el fuego se comunicó con rapidez, y la sala resonaba con los gritos lastimosos de los enmascarados. Por fortuna el rey se habia retirado del baile para saludar á la duquesa de Berry. Ya se disponia á reunirse con su comparsa, cuando la duquesa, deteniéndole, le dijo:

«¿Adónde quereis ir? Mirad que vuestros compañeros se queman.» Y con notable serenidad lo envolvió en su capa.

En el interin los cinco salvajes se abrasaban vivos con sus vestidos pegados al cuerpo: los cuatro primeros, Hugo de Guissai, el conde de Fringy, Aymad de Poitiers y el bastardo de Foir fueron victimas de las llamas; Juan de Nantouillet, el quinto, mas feliz que los otros, corrió á sumergirse en un tonel lleno de agua, y así es como se libró.

El duque de Orleans, en expiacion de su imprudencia, fundó una capilla en los Celestinos, para que se ofreciese diariamente el santo sacrificio por los infelices quemados, cuya fundacion ha subsistido hasta nuestros dias.





Fachada principal.

CATEDRAL DE BURGOS.



ESTE grandioso edificio, cuya primer piedra se puso el día 20 de julio de 1221, fué mandado construir por el rey don Fernando III el Santo para iglesia metropolitana de Burgos, la cual, durante el reinado de don Alonso VI, fue trasladada á aquella ciudad desde Santa María de Gamonal, en cuyo sitio la estableció el católico rey D. Alonso. La primera fundacion de esta metrópoli data del tiempo del emperador Constantino, quien la fijó en la ciudad de Oca, y desde donde poco despues fué trasladada á la villa de Valpuesta.

La figura del templo es una cruz latina, formada por tres naves paralelas. Sus dimensiones son: 300 pies de longitud y 230 de latitud, todo circundado de grandes y preciosas vidrieras.

Las capillas son quince, entre las cuales deben citarse la de *San Enrique*, la

de *Santa Isabel*, la de *Santiago*, la de *la Cristo* y la de *la Presentacion*, las cuales encierran respectivamente estatuas, mausoleos, adornos y otros objetos de mucha curiosidad. La llamada del *Condestable* es la mas celebrada de todas. Su figura es octógona, con una torrecilla en cada ángulo. Su interior está plagado de adornos, y en él se divisan alternativamente escudos de armas de los Velascos y Mendozas. En su centro se divisa el sepulcro del Condestable, magníficamente ejecutado en mármol, del cual presentaremos una vista al dar los apuntes biográficos de este célebre personaje.

El retablo de la *Capilla Mayor* es de nogal, caprichosamente tallado, y su coste ascendió á 1.530,000 reales. El coro es precioso y consta de dos órdenes de sillas con primorosos embutidos de boj, llegando á costar 300,000 rs. Los dos órganos que en él existen fueron construidos, el uno en 1706 y el otro en 1806.

El aspecto exterior de este magestuoso edificio forma un conjunto de admiracion y sorpresa, considerando sus gra-

ciosos remates y pirámides de filigrana. Su arquitectura corresponde al estilo ojival, y toda la fábrica es de piedra sacada de las canteras de Ontoria.

La fachada principal llamada de *Santa María* consta de tres cuerpos, con varias estatuas y adornos; y las tituladas de la *Coronería* y *Pellejería* son como aquella, notables por las minuciosas labores que las decoran.

La posición de este monumento grandioso es en el centro de la ciudad, y la dotación que en el día tiene asignada se reduce en su parte personal á 6 dignidades, 13 canongías, 12 raciones y 12 beneficiados sirvientes.

JUANITO Y JORGE.

CUENTO.



Un honrado labrador que vivía en uno de los pueblos de Aragón, contrajo matrimonio con una bella zagala, que no tardó mucho en ser madre de dos hermosos niños. El día en que abrieron sus ojos á la luz, el padre plantó en su huerto dos puas de manzano que cultivó con el mayor cuidado hasta el día en que ambos estuvieron en estado de poder manejar por sí mismos los instrumentos de agricultura. Llegó este día, y entonces el padre, conduciéndolos ante los manzanos, los habló de esta manera:

—Hijos míos, aquí tenéis dos hermosos arbolitos que os pertenecen, y que casi puede decirse que han nacido con vosotros; os los entrego en el mejor estado de lozanía, y tanto como pueden ganar por vuestro trabajo, pueden perder por vuestra desidia. El premio que recompense vuestros afanes, serán sus opimos y sazonados frutos.

Los niños se entregaron gozosos al cultivo de sus tiernos frutales; Jorge, que era el menor, no descansaba un instan-

te en el cuidado de su árbol, limpiándole de las orugas que podían devorarlo; puso un puntal en el tronco para que no se torciese, y cavaba la tierra al rededor para que recibiese mejor el benéfico calor del sol y la humedad del rocío. Juan, su hermano, se cansó al poco tiempo del trabajo y no iba al huerto mas que á trepar por la cerca, tirar piedras á las gentes que pasaban y andar en cachetinas y camorras con los demás chicos del pueblo.

Cuando llegó el otoño vió el árbol de su hermano cargado de tanto fruto, que las ramas se desgajaban; entonces se acordó del suyo y corrió presuroso al sitio en que se hallaba, creyendo encontrar el mismo resultado. Mas, ¡cuál fué su desesperación al ver las ramas cubiertas de musgo, y las pocas hojas que los insectos habían respetado secas y amarillentas!

Lleno de envidia y de rabia corre en busca de su padre y le dice: —Padre mío, ¿qué árbol me ha dado V.? Tan seco y perdido está, que ni una sola manzana puedo coger de él, al paso que el de mi hermano es mil veces mejor, por lo cual es indispensable le diga V. que parta conmigo sus manzanas.

—Imposible, hijo mío; eso no puede ser, porque no es justo que el trabajador pierda el fruto por alimentar al holgazán. Ten paciencia, pues esas son las consecuencias de tu descuido. Tu árbol era tan bueno como el suyo y tu negligencia lo ha perdido.

Reconociendo Juanito cuánta razón tenía su padre, se entregó al cultivo del árbol, y al año siguiente obtuvo una cosecha igual á la de su hermano.

El trabajo, aunque moleste y haga sufrir al que lo practica, con el tiempo produce un placer que hace olvidar todas las fatigas, no experimentando sino satisfacciones; la holgazanería, por el contrario, aunque al principio ofrece reposo y goces, evitando la fatiga y la molestia, al fin y al cabo llena de dolor al holgazán: pues mientras el trabajador goza del fruto de sus afanes, aquel se ve privado de todos los gustos verdaderos, y aun hasta de los medios de subsistencia.



En nuestros templados climas suelen verse desarrollarse en los primeros días de abril, en medio de las sombrías florestas, los tejidos de la *yerba doncella* y de la *anémoma nemorosa*, que cubren con un estenso tapiz verde y lustroso las hojas secas del año precedente, mientras que á orilla de los bosques florecen la *viola* y la *margarita*, desapareciendo al momento, para hacer lugar en mayo al *jacinto azul*, á la *crucianela amarilla* que sabe á miel, al perfumado *lirio* tan apreciado de los amantes, á la *gayomba dorada*, al barnizado y dorado *apiastro* y al *trébol rojo* y blanco. Pronto las *ortigas blancas* y amarillas, las flores del *fresal* y las de la *grana nudosa* son reemplazadas por las *amapolas* y *coronillas* que se abren y ofrecen un encantador contraste; los *escaramujos* estenden sus guirnaldas frescas y variadas, las *fresas* se coloran, la *madreselva* embalsama los aires; despues se presentan la *lengua de vivora* de azul y púrpura, los *gordolobos* con sus largas ramas de flores azuladas y olorosas, la *escabiosa*

azotada de los vientos, los *hongos* y la *planta vulneraria* que se ven aun bien entrado el invierno vejetando entre el musgo de la mas tierna verdura.

Todas estas flores aparecen sucesivamente en la misma escena, sirviendo de fondo á tan rico cuadro el color uniforme del césped. Cuando estas plantas han florecido y dado las semillas, se ocultan y desaparecen para renacer con otra primavera. Algunas hay que duran todo el año, como la *bellosilla* y el *diente de leon*, al paso que otras florecen cinco días, perdiéndose enteramente luego que pasan estos: asi es que puede considerárselas como las mas efímeras de la vejetación.

No son menos los atractivos de nuestras selvas que los que ofrecen los campos. Si los bosques no renuevan sus árboles con las estaciones, cada especie presenta en el curso del año los progresos de la pradera. Los *breños* dan sus flores; la *madreselva* estiende su hermosa verdura; la *espiná perfumada* se corona de numerosos ramilletes; la *zarza* deja ver sus racimos de un azul oscuro; los *cereceros salvajes* embalsaman los aires,

y parecen cubiertos de nieve en medio de la primavera; los *nisperos* entreabren sus anchas flores en la estremidad de un tronco marchito; los *olmos* dan sus frutos; el *haya* desarrolla sus soberbias hojas, y por fin el *roble* magestuoso se cubre del último espeso follaje que ha de resistir al invierno.

Así como en las verdes praderas las flores se destacan del fondo por el esplendor de sus colores, así los ramos floridos de los arbolillos se destacan del follaje de los grandes árboles. El invierno presenta nuevos atractivos; porque entonces los negros frutos de la *alheña* y los *murtones*, brillantes entre la nieve, ofrecen á las pequeñas aves su alimento y asilo mientras dura la rigorosa estación. ¿Pero cómo explicar la armonía encantadora de los vientos que agitan la cima de la *grama*, convirtiendo la pradera en un mar de flores y de verde, y la de los bosques, donde los *robles* antiguos ondulan sus copas venerables, el *álamo blanco* sus pendientes hojas, y los sombríos *abetos* sus largas flechas siempre verdes? Del seno de estas selvas se escapan dulces murmullos, y se exhala mil perfumes que influyen en la cualidad del aire.

Por la mañana, á la salida de la aurora, todo está cargado de gotas de rocío que platean las colinas y las orillas de los arroyos; todo se mueve á impulso del viento; largos rayos de sol doran la cima de los árboles y atraviesan el bosque. Entre tanto seres de otro género, nubes de mariposas pintadas de mil colores, vuelan sin ruido hácia las flores: aquí zumban el zángano y la abeja; allí las aves hacen sus nidos y los aires resuenan con sus cánticos amorosos. Las notas

monotonas del cuclillo y de la tortolilla sirven de bajo á los preciosos conciertos del ruiseñor y á las armonías alegres de la curruca.

La pradera también tiene sus aves: las codornices que empollan bajo la yerba; las alondras que se elevan hácia el cielo encima de sus nidos, y por do quiera se oyen los acentos maternos y se respira amor en los valles, en los bosques y los prados. ¡Oh, qué dulce es entonces abandonar las ciudades, donde solo resuena el ruido del martillo de los obreros, y el de los pesados carruajes que amenazan el pié del hombre, para errar en las flores-tas, sobre las colinas, en el fondo de los valles, pisando musgo mas suave que las alfombras de los suntuosos salones y que embellecen cada dia nuevas flores, nuevos perfumes!

FEMÉRIDES.

PRIMER TERCIO DE SETIEMBRE.

- Dia 1.—1715.—Muerte del rey de Francia Luis XIV.
- Dia 2.—327.—Muerte de Theodorico, segundo rey de los ostrogodos.
- Dia 3.—1113.—Conquista de Tauste por D. Alonso I de Aragón.
- Dia 4.—369.—Conquista de Milan por Alboino.
- Dia 5.—1033.—Casamiento del Cid con la infanta doña Jimena.
- Dia 6.—1364.—Toma del famoso Peñon de la Gomera por D. García de Toledo, marqués de Villafranca.
- Dia 7.—1312.—Muerte de D. Fernando IV *el Emplazado*.
- Dia 8.—1630.—Rendicion de Pontolongon por D. Juan de Austria.
- Dia 9.—714.—Célebre batalla de Guadalete.
- Dia 10.—1330.—Pérdida de Gibraltar.



CARIDAD Y GENIO.

NOVELA.



NA tarde del mes de setiembre de 18... rodaba un modesto coche por las inmediaciones de Lacken, risueña aldea situada á una legua escasa de Bruselas: en él iba una hermosa dama acompañada de otra jóven al parecer su doncella. Al llegar á una granja próxima al camino, paró el carruaje por mandado de la dama, cuya atencion llamaron los sollozos de una aldeana que, á la puerta de la rústica habitacion, abrazaba afligida á tres niños de corta edad, los cuales mezclaban sus lágrimas con las de aquella muger que era su madre.

La hermosa viajera bajó inmediatamente del carruaje y se acercó con visibles muestras de compasion al afligido grupo, deseosa de saber la causa de su llanto. Al verla, la labradora y sus hijos, que aun no habian notado la aproximacion del carruaje, ocupados de su triste situacion, se turbaron y hasta se aver-

gonzaron de que hubiesen sorprendido sus lágrimas; porque el infortunio, por mas santo que sea, teme mostrarse en toda su desnudez á los dichosos. La desconocida, que desde luego conoció la turbacion de aquellas gentes, se apresuró á tranquilizarlas con palabras afectuosas, que derramaron muy pronto la confianza y el consuelo en el corazon de la aldeana y en el de los niños.

—Confíadme vuestras penas, manifestadme la causa de vuestras lágrimas, dijo á la pobre madre cuando se hubo establecido entre ambas esa confianza dulce y recíproca que tan pronto se halla entre dos corazones, dolorido el uno y el otro compasivo.

—¡Bendita seas!!.... exclamó la aldeana sin saber cómo demostrar su gratitud al ángel de compasion y de hermosura que por ella se interesaba. Bendita seas, pues compadeceis á los desgraciados cuando todos los abandonan.... Juzgad, señora, por mis palabras si somos dignos de lástima y si son justas las lágrimas que nos habeis visto derramar. Hace diez años arrendamos esta granja al conde de C.... que en la actualidad reside en Lacken, la primera poblacion

que encontrareis cerca de aquí. Merced á un asiduo trabajo, á una economía prudentemente calculada y á la bondad de las tierras, conseguimos en los primeros años pagar convenientemente los arrendamientos y los gastos anticipados que exige la agricultura. El año pasado disminuyó mucho nuestra cosecha á causa de las inundaciones del Senre y de otros contratiempos; pero echando mano de todos nuestros ahorros, y gracias á la generosidad del señor conde que aplazó para este año el cobro de la mitad de sus arrendamientos mediante un 20 por 100 de interés, pudimos continuar el laboreo de las tierras. «Dios nos dará duplicado el año próximo lo que nos ha negado este,» decíamos abriendo el corazón á la esperanza. Mas ¡ay! á una cosecha escasísima ha sucedido otra mas escasa aun. Todos nuestros recursos se han agotado; todas nuestras esperanzas se han desvanecido!.... Mi esposo se halla á las puertas del sepulcro arrastrado por la desesperacion, y él y nosotros carecemos de lo mas preciso para prolongar una existencia tan abrumada de trabajos.... Esas pobres criaturas, lo mismo que sus padres, aun no han llevado hoy un pedazo de pan á sus labios, y mañana uno y otros sucumbiremos tal vez al hambre, á la desnudez, á la desesperacion!.... Ni aun tendremos ese miserable techo para guarecernos; pues si hoy el conde nos ha despojado de cuanto conservábamos, mañana nos arrojará de su posesion sin tener en cuenta nuestra desgracia, sin apiadarse de los ayes de un moribundo, ni de las lágrimas de una madre desconsolada, ni de las inocentes súplicas de esos pobres niños cuyo delito consiste en haber nacido desventurados.

¿No creéis, señora, que hay ocasiones en que merecemos disculpa si nos atrevemos á dudar de la justicia de Dios?....

—No, esa duda no merece disculpa, respondió la desconocida enjugándose las lágrimas que habian asomado á sus bellos ojos durante la triste relacion de la aldeana. Jamás debemos dudar de la justicia de Dios, y sí solo de la de los hombres. ¡Dichosos, amiga mia, dichosos los que pasan con alma pura por esas amargas pruebas á que Dios somete con frecuencia á sus criaturas! Yo tambien he pasado por ellas;.... pero la resignacion y la esperanza de recompensa han acompañado á mis sufrimientos, y Dios ha premiado mi fé en su justicia infalible. Dios es quien me envía aquí á salvar la vida á vuestro esposo: quiero reanimar su abatido espíritu; quiero infundir la esperanza y el consuelo á su corazón.....

—¡Oh, sí, venid, señora! El mágico timbre de vuestra voz, la inefable dulzura de vuestras palabras, le tornarán la salud. Mi esposo, el amado de mi corazón, mi pobre Jacobo, vivirá, y él y yo y nuestros hijos os bendiciremos siempre y os adoraremos como á una santa.

Diciendo esto, la labradora condujo á la desconocida á la miserable habitacion en que yacia Jacobo en el mas deplorable estado.

Los pobres niños, sin comprender apenas las palabras de la viajera, adivinaban sus compasivos sentimientos, conocian que aquella muger se condolia de su miseria tanto como su propia madre. Tal era el amor y la confianza que les inspiraba, tal era el reconocimiento que aquellos ángeles espermentaban hácia ella, que asidos de sus manos, be-

saban estas con ardiente efusion y las bañaban de lágrimas.

Ei el espacio de que podemos disponer lo permitiera, procuraríamos dar una idea de la escena que tuvo lugar en la habitacion de Jacobo. Parecia que el colono habia recobrado en un instante la salud y las fuerzas, y de buena gana se hubiera arrojado de su pobre lecho y se hubiera arrastrado á los pies de la viajera para adorarla de rodillas.

—Tomad, dijo la desconocida á la labradora, dándola cuanto dinero llevaba consigo; atended con esto á vuestras primeras necesidades, sobre todo á la salud de vuestro esposo que necesita el auxilio de un buen médico. — Luego alargó su delicada mano al enfermo, que la besó con trasporte, abrazó á la labradora y cubrió de besos las mejillas de los inocentes niños.

—Decidnos vuestro nombre para que le invoquemos á todas horas al bendeciros, exclamaron Jacobo y su esposa. — La jóven no contestó; subia ya al carruaje, que continuó á carrera tendida en direccion á Lacken.

Asi que la viajera llegó á este pueblo, se dirigió á casa de un platero, al cual vendió en algunos miles de francos una riquísima pulsera. En seguida, presentándose al conde de C... satisfizo sin manifestar su nombre, la deuda del colono, recogiendo las correspondientes cartas de pago que remitió la mañana siguiente á Jacobo acompañadas de estas líneas:

«Por los adjuntos documentos vereis que vuestra deuda al señor conde de C... está solventada. Procurad recobrar la salud y trabajad con fé en la Providencia, pues la Providencia jamás abandona al que es digno de su proteccion.»

Siento, mis honrados amigos (pues que amigos míos son todos los desgraciados), siento no poderos ser tan útil como deseára; pero tal vez me he interesado por vosotros, por vosotros que sois tan agradecidos y tan buenos, lo suficiente para que os acordeis alguna vez de

LA VIAJERA DESCONOCIDA.

Aquella muger singular insistia en guardar el incógnito; seguia literalmente la máxima evangélica: *«que la mano izquierda ignore el bien que haga la derecha.»*

La fortuna de Jacobo mejoró de una manera asombrosa. Dios dió duplicado al labrador lo que le habia negado antes.

Durante algun tiempo fueron grandes los esfuerzos del honrado labriego por descubrir el nombre de su misteriosa protectora; pero no lo consiguió. Pasados algunos años, fué á París á arreglar un asunto de importancia. Los triunfos artísticos que á la sazón alcanzaba en aquella capital María Malibran, la hija de nuestro compatriota Manuel García, habian resonado hasta en las humildes chozas de Lacken. Jacobo, deseoso de admirar á la famosa artista, se dirigió al teatro de la Opera, donde se representaba la obra maestra del inmortal Bellini, la *Norma*. — Cuando María apareció en la escena, cuando resonó aquella voz tan simpática, tan flexible, tan sublime, que con la misma facilidad arrancaba lágrimas en la *Semiramis* que escitaba la hilaridad en la *Rosina del Barbero de Sevilla*, el labrador exhaló un grito de sorpresa y de alegría. Habia reconocido en la iluste cantatriz á su generosa protectora.

La naturaleza ha puesto, con escepciones muy leves, los grandes corazones al

lado de los grandes talentos. Examínese la vida pública, y sobre todo la vida privada de esos *gigantes de la inteligencia*, que representan en la tierra la sabiduría del Hacedor, y se encontrarán en ella mil rasgos sublimes de generosidad, de caridad, de abnegación, que no se hallan en los seres de inteligencia limitada. ¡Cuán hermosa es la corona del genio iluminada por la santa aureola de la virtud! El culto á esta, santo y aun obligatorio, legitima las adoraciones tributadas á aquel.

En los diarios de Madrid de 1° de Agosto de 1846 se leía lo siguiente con el epígrafe de

ILUSTRACION DE UN PÁRROCO.

«Sabido es que Mr. Beriot ha elevado
» á su primera esposa Mad. Malibran un
» magnífico monumento debido al cincel
» de Mr. P. Geef, y compuesto de una es-
» tática de mármol blanco que representa
» á la célebre cantatriz en traje de *Nor-*
» *ma*, colocada en una capilla de piedra
» azul cerrada con una verja de bronce.
» El monumento era visitado por nume-
» rosos curiosos; pero parece que esta
» peregrinacion hubo de desagradar al
» cura de Lacken, quien, sin respeto á la
» obra del estatuario, mandó colocar en
» el interior de la verja una placa de hier-
» ro con algunos agujeros que no permi-
» tian abarcar con la vista el conjunto de
» la estatua. Se da por pretexto á este ac-
» to el que algunos aldeanos se habian
» arrodillado ante la estatua de una *có-*
» *mica* adorándola como á una santa.»

Los aldeanos que adoraban como á una santa á la cantatriz, eran Jacobo y su familia.

ANTONIO T. Y LA QUINTANA.

PENSAMIENTOS MORALES.

El ser gran escritor no consiste en poner el alma en tortura. Las verdaderas lágrimas son aquellas que hace verter una hermosa poesía, y es preciso que en ella entre igual parte de admiracion que de dolor.

En los escesivos placeres hay un aguijon que nos punza para avisarnos que aprovechemos un corto instante; en los grandes dolores, al contrario, hay no se qué, pero que nos aletarga..... Los ojos cansados de llorar, se cierran naturalmente; y así, hasta en los infortunios, se hace sentir la mano de la Providencia.

Es la hermosura un favor de la naturaleza, la gloria un presente de la fortuna; solamente la amistad es un don del cielo.

Para compadecer y consolar, es preciso primero saber sentir.

Hay ciertos pesares que no se manifiestan sino por medio de la ausencia de todas las facultades humanas; y entonces, ¡cuán persuasivo es el anonadamiento, y cuán espresiva la inaccion!

¡Desgraciado del hombre que no puede dar á los que ha amado el rincón de tierra apetecido!..... ¡Que no puede llorar á sus muertos como ellos hubieran querido ser llorados!

¡Dichosos los que mueren en la cuna sin conocer mas que los besos y caricias de su madre!

POESIAS.

VIDA DEL ALMA.

BALADA.

Ya el sol, oh niña, por tu oriente asoma;
Ya dulce resplandece:
Tiende tus alas cándidas, paloma,
Tras de la dicha que su luz te ofrece.

En ese fuego celestial que ostenta
Ve el alma enternecida
La misteriosa llama que le alienta
Para cruzar la senda de su vida.

Sigue la tuya tú, de sus colores
Al brillo purpurino;
Mas teme, teme las hermosas flores
Que el borde esmaltarán de tu camino.

¡Ah! flores son de seductor encanto
Que tierna el alma admira;
Mas le hacen derramar oculto llanto
Que al fin por ellas sin su paz suspira.

— Alegre paz, cual humo disipada
Ante el dolor profundo!
Sin tí, ¿qué espera el alma aprisionada
Sino alejarse del ingrato mundo?

Tal es, oh niña, la existencia oscura
Del ánima en la tierra;
Mas oye: al fin de tanta desventura
Hay una patria que su dicha encierra.

Alza tus ojos: ¿ves? Tras ese cielo
Impera eterna calma:
La guña es la VIRTUD; despliegue el vuelo,
Que allí disfrutará su vida el alma.

ANTONIO ARNAO.

EL SUEÑO DE UN NIÑO.

Repose, niño inocente,
Tu alma exenta de dolores,
Que Dios vela dulcemente
Ese tu lecho de flores.

Duerme, sí, en lecho de esencia
Y entre nacaradas nubes,
Mientras cubren tu inocencia
Las alas de cien querubés.

Que el mundo con torvo ceño
Y envidioso corazón,
Considerando tu sueño
Envidiará tu ilusión.

Duerme, sí. Tu alma querida
Jamás ¡oh niño! despierte,
Que á tu edad, dormir es vida
Y el despertar es la muerte.

¡Ah! jamás yo despertára
De mi seno maternal.....
Como el mundo no envidiára
Ese sueño celestial.

Esos suspiros suaves
De tu inocencia hijos son.....
Que se suspira, aun no sabes,
Con llanto en el corazón.

Y ¡ay! si ese llanto fatal
De nueva vida al dintel
Llega á verter por tu mal
En tu seno virginal
Una gota de su hiel.

J. A. DISPIER.



HISTORIA NATURAL.

EL BOA.



ED aquí, niños míos, la figura de un boa, el mas colosal de los animales de su especie. Pertenece al órden de los *ofidianos*, y son oriundos de la India, Africa y América meridional. Su color principal es el gris amarillento, con manchas rojizas, negras y pardas.

Su fuerza muscular es verdaderamente horrorosa; ataca á los animales de mas corpulencia, enróscase á ellos y los quebranta con su opresion: estas víctimas son su comun alimento; pero si carece de ellas, tiene por necesidad que mantenerse con monos y pájaros.

La longitud del boa es por lo regular de cuarenta pies, y su grueso el de un cuerpo humano. Jamás se dirige al hombre; antes por el contrario, cree temerle; y si alguna vez le ataca, sus mordeduras no son venenosas.

Hay varias especies de boas: el mas notable es el llamado *constrictor* ó rey de los reptiles, y tiene las mismas pro-

iedades que los demas de su clase. Conóceselos tambien con el nombre de *serpientes bobas*, porque despues de haber comido, esto es, en el acto de la digestion, se quedan como abotagados y sin ningun movimiento, lo cual aprovechan los indios para cazarlas, operacion que ejecutan con suma rapidez y sin el menor peligro.

ANÉCDOTAS.

Habiendo pedido un pobre soldado al célebre emperador Alejandro el Grande una corta y humilde merced, le dió este una fuerte ciudad, lo cual, habiéndole extrañado mucho á nuestro militar, exclamó atónito: *eso es mucho para un soldado*. Entonces contestó el emperador estas palabras: *eso es poco para un Alejandro*.

Los terribles temblores de tierra que hubo en Messina y Calabria, durarán largo tiempo en la memoria de sus habitantes. Temiendo que el rey de Nápoles Fernando IV pereciese entre ellos, le aconsejaron muchísimas gentes que abandonase su capital, esquivando de este modo el inminente peligro que le amenazaba. «Quiero, respondió este benéfico monarca, vivir y perecer con mi pueblo.»

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

HERÁCLITO.

Pocos nombres que hayan figurado en la antigüedad son tan conocidos como el de este célebre filósofo; su nombre vuela de boca en boca, y quizá no habrá una persona que no haya oído hablar de las eternas lágrimas de Heráclito. Nació en Éfeso, antigua ciudad de la Grecia, por los años de 500 antes de la venida de Jesucristo. Su carácter sombrío y melancólico en extremo le dominaba hasta tal punto, que no podía dejar de estar llorando continuamente las fragilidades humanas, siendo sus doctrinas las del fatalismo.

Entre las muchas obras de extraordinario y reconocido mérito que se deben á su fecunda y hábil pluma, descuella sobre todas un tratado sobre la naturaleza, que puede citarse como tipo de perfección y de verdadera belleza científica, tanto por el talento y conocimiento profundo del corazón humano que en él campean, como por la sublime filosofía que encierra.

También existen algunos fragmentos de sus obras impresos con los de Demócrito, cuyo título es: *Poesías filosóficas*, reimprimadas en el año de 1573, las cuales son sumamente apreciadas, no tan solo por su relevante mérito, sino también por lo raras que se han hecho y la escasez de ejemplares que hay de una tan eminente. Se ignora la época del fallecimiento

de este filósofo, así como también el lugar donde acaeció, aunque hay opiniones que aseguran murió en el mismo lugar de su nacimiento.

POESIA.

Á UNA NIÑA DORMIDA EN EL CAMPO.

IMPROVISACION.

Respira tu dulce pecho
Libre de temor y odio,
Y junto á tu humilde lecho,
De tu calma satisfecho
Sonríe un ángel custodio.

Su puro candor no advierto
Que esceda al que en tí se anida,
Y nunca á decir acierto
Si Él te custodia despierto,
O tú le guardas dormida.

Si de Él no llegas á huir,
Niña, el ángel te ha de dar
Praderas para vivir,
Sepulcro para dormir,
¡Cielo para despertar!

E. DE CISNEROS.





REVISTA DE ACTUALIDAD.

Aunque somos enemigos de reprochar nada á nadie, hoy tenemos que hacerlo con la empresa del teatro de la Comedia, la cual, segun parece, ha prohibido la entrada en sus espectáculos á todos los autores dramáticos, sin escepcion de los que tienen obras en su repertorio. Esta medida la creemos muy mal hecha, y debe en nuestro concepto juzgarse por la prensa periódica con toda severidad, puesto que no guarda las consideraciones debidas á los autores que esponen sus producciones al infeliz éxito que por desgracia obtienen todas cuantas se representan en este teatro. Nosotros no quisiéramos herir susceptibilidades; pero á fuer de críticos imparciales, no podemos menos de decir que en un teatro, donde no se cuenta mas que con algun actor, imposible es que se hagan bien las comedias. Esta será sin duda la razon por que apelan al recurso de presentar en su escena *cuadros vivos*, y alguna que otra compañía gimnástica tráshumante que, segun hemos oido, piensan contratar para la próxima temporada de invierno: asi las funciones serán completas: saltos mortales, tranca española, y sus correspondientes payasos, con intermedios de caló y..... ¡Viva la literatura!

Pasemos á examinar las obras que han representado durante el tiempo transcurrido desde nuestra última revista: *La dama colérica*, *El Gastrónomo sin dinero*, *Trapisondas por bondad*, producciones todas muy conocidas, regularmente desempeñadas por algunos y destestablemente por los mas; y luego calañés y mas calañés, siempre comedias andaluzas. Nada tiene de extraño el que los extranjeros crean que en España todos vestimos de majos, gastamos navaja y bailamos el bolero; porque si los que asisten al teatro de la Comedia, y cuidado que es uno de los de reglamento, no ven en él mas que *Contrabandistas Sevillanos*, *Celos del Tio Macaco*, *Torero en Madrid*, *Too es jasta que me enfae*, etc., etc., nada tendrá de extraño que se corroboren mas y mas en sus erróneas ideas. El Sr. Dardalla es un actor de inteligencia y de facultades, á quien hemos visto crear algunos buenos papeles sin ser andaluces: asi es que creemos sobremañera punible que el que sabe y puede hacer mas se concrete solo á dar un dia y otro comedias ó engendros que no hacen mas que mudar de título, pues por lo demas son en un todo iguales, mucha bulla, inmoralidad, estupidez y hasta cinismo en muchas de ellas.

Y la comedia ¿dónde está? Averíguelo si puede el espectador.

Basta de teatro de Comedia y vamos á otra cosa. El día 13 del actual es, segun parece, el destinado para la apertura del Español, lo cual, sea dicho de paso, hacia gran falta, porque en él, aunque no veamos novedades, al menos veremos representar dramas y comedias por actores eminentes. Dícese que la primer obra será *La reina Sara*, drama trágico del celebrado autor de *Juan sin Tierra*. Los antecedentes que tenemos de aquella producción son muy buenos, y creemos con fundamento que será un nuevo laurel añadido á la corona literaria del Sr. Díaz. Deseamos que llegue ese día, pues auguramos muy buenos ratos de solaz.

Como el tiempo que acaba de pasar ha sido tan poco fecundo en novedades, nada podemos hacer sino anunciar lo que se prepara para amenizar las largas y penosas noches de la temporada en que vamos á entrar, ó por mejor decir, en que ya hemos entrado. Mr. Paul, segun noticias, empezará en breve á dar nuevas y variadas funciones, que llamarán la elegante concurrencia de Madrid al Circo de la calle del Barquillo.

En cuanto al teatro de la Cruz, habia grandes proyectos: el Sr. Pombo habia sacado privilegio para tener en él compañía de verso, de baile, de ópera española, de ópera cómica, de drama, de zarzuela y de cien mil cosas mas; pero parece que le ha sucedido aquello de que el que mucho abarca poco aprieta. Tanto quiso llenar el saco, que se le derramó.

Lo gracioso será, como es muy probable, que despues de tantos proyectos esté cerrado el teatro durante la temporada de invierno; y si hemos de decir la verdad, mas vale que tal suceda si habiamos de tener la de la temporada pasada.

Por lo que respecta al de Variedades, se hacen varias versiones: unos dicen que empezará á actuar el día 24; otros que el 18, y aun hay quien se aventura á decir que el Sr. Catalina ha firmado su escritura para Burgos, y que la compañía se desbarata. Mucho sentiríamos que esto sucediera, pues nos veríamos privados de un excelente actor, quizá el único galan jóven bueno que tiene en el día la escena española. En fin, pronto saldremos de la duda. Del teatro de la Opera, ó sea Circo de la plazuela del Rey, *requiescat in pace*, amen.

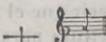
Basta por hoy, queridos lectores: la época de los calores va ya vencida; las familias que gozaban las delicias campestres van volviendo poco á poco, en tanto que los moradores de los campos se preparan á recoger el fruto precioso de las vides para hacer el zumo regalado de los devotos de Baco. *La Revista* que viene, ya estará la buena sociedad de vuelta á Madrid, los salones concurridos y los teatros abiertos, y entonces tendremos mil cosas que contaros; hasta tanto no hay sino contentarse con las frutas de la estacion, que no son todavia melocotones ni acerolas. Y sin otra cosa, se ofrece vuestro servidor

C. M. NAVARRO.

AVISO.

Rogamos á nuestros suscritores de Madrid no hagan efectivo ningun recibo que carezca del sello de la administracion.

GEROGLIFICO.



MORALES

RECREACIONES.

SOLUCIONES DE LAS DEL NUMERO 3.º

TEATRO ANIMADO.

DETRÁS DE LA CRUZ EL DIABLO.

CHARADA.

BO-TI-CA-RIO.

CUESTIONES ANAGRAMATICAS.

Hoy proponemos á nuestros lectores otra clase de cuestiones anagramáticas, mas difíciles aun de las que hemos presentado hasta ahora, y cuya solución estriba solo en descomponer la frase que mas abajo fijamos, para formar con sus veinte y ocho letras tres palabras separadas ó independientes que signifiquen:

La 1.ª el nombre de una flor,

La 2.ª el de un cuadrúpedo,

Y la 3.ª el de un empleo marítimo.

CHARADA.

La primera y la segunda
Son manjar de baturrillo,
Asi como la tercera
De la música es un signo.
Marca el todo un instrumento
De utilidad, muy preciso,
Aunque de gran trascendencia
Por muchísimos motivos.—M.

LAS SOLUCIONES EN EL NUMERO 5.º